

### **Lágrimas de cocodrilo**

Sí, la niña lloraba a veces de mentirijillas para provocar algo de lástima en su papá y que accediera a comprarle tal o cual cosa, o para inspirar un poco de condescendencia hacia su severa profesora. «Son solo lágrimas de cocodrilo» le decía su papá en cuanto asomaba el llanto por su lindo rostro. «No son más que lágrimas de cocodrilo de una niña malcriada y caprichosa».

Pero no siempre era así. La niña a veces también lloraba de lástima, de rabia o de impotencia cuando veía a su mamá triste porque sentía que le faltaba amor y era golpeada por la indiferencia de la infidelidad. Una tarde, cuando el papá vio aquellas lágrimas rodar por las mejillas de su hija, volvió a decir: «son solo lágrimas de cocodrilo». Por eso, la niña, irritada por la incompreensión, abrió sus enormes mandíbulas y, con un brusco giro, le trituró el cráneo como si fuera una nuez, antes incluso de que pudiese borrar del rostro su cínica sonrisa.

**Ricardo Reques** es Doctor en Ciencias Biológicas y autor de libros y artículos científicos y técnicos. En el ámbito literario ha ganado algunos certámenes literarios y ha participado en distintas antologías. En 2011 publicó la colección de microcuentos *Fuera de lugar* (Depapel) y el libro de relatos *El enmendador de corazones* (Alhulia).